

**VIII Jornadas de Jóvenes Investigadores**  
**Instituto de Investigaciones Gino Germani**  
**Universidad de Buenos Aires**  
**4, 5 y 6 de Noviembre de 2015**

**Tomás Ciocci Pardo**

UNLAM – UTDT

[tomiicp@gmail.com](mailto:tomiicp@gmail.com)

Este trabajo forma parte de una investigación en conjunto con Germán Lodola (UTDT/CONICET).

**COMPORTAMIENTO ELECTORAL SUB-NACIONAL EN ARGENTINA: FACTORES INDIVIDUALES, CONTEXTUALES, Y EFECTOS INTERACTIVOS**

Palabras clave: voto – economía – percepciones y posicionamientos – factores agregados.

**Resumen<sup>1</sup>**

Este trabajo analiza los determinantes individuales y contextuales del voto al oficialismo en las provincias argentinas; se utilizan las últimas dos rondas de encuestas (2012-2014) del Barómetro de las Américas – LAPOP<sup>2</sup>, llevadas a cabo por la Universidad de Venderbilt y la Universidad Torcuato Di Tella (subsidiaria del proyecto en Argentina); la misma fue aplicada sobre ciudadanos de 15 de las 23 provincias argentinas<sup>3</sup>. Parados en una literatura que indagó sobre el comportamiento electoral a nivel sub-nacional en EE.UU, y teniendo en cuenta la relevancia de las provincias como unidades y los gobernadores como actores en la política argentina, testamos con diferentes modelos estadísticos el efecto que tienen variables políticas y económicas tanto a nivel individual como agregado sobre el voto de los ciudadanos para el cargo de gobernador. Los resultados, como parte de una agenda aún no concluida, indican que la probabilidad de votar por el oficialismo aumenta significativamente entre quienes perciben de forma positiva la marcha de

---

<sup>1</sup> Quiero agradecer a Carlos Gervasoni por compartir los datos agregados sobre transferencias fiscales e ingresos provinciales por royalties, los cuales fueron utilizados en los modelos multinivel.

<sup>2</sup> *Latin América of Public Opinion Project*

la economía nacional y expresan ideologías conservadoras. Menos claro resulta el efecto de percepciones y experiencias individuales con la corrupción y el crimen. Al mismo tiempo, la existencia de márgenes de victoria amplios en elecciones previas a gobernador, las transferencias federales per cápita como proporción del Producto Bruto Geográfico y el nivel de ruralidad de la ciudad del elector, aumentan las probabilidades de votar por el gobernador o su partido.

---

<sup>3</sup> Provincia de Buenos Aires, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe, Entre Ríos, Corrientes, Chaco, Salta, Santiago del Estero, Tucumán, Mendoza, San Juan, Neuquén, Río Negro, La Pampa.

## **Introducción**

Las provincias argentinas son una arena crucial en la competencia por el poder político nacional, y los gobernadores, actores políticos claves de este proceso: controlan las carreras políticas de sus copartidarios, administran recursos fiscales federales, implementan políticas públicas socialmente relevantes y que demandan cuantiosos recursos económicos, y suelen ser los actores que disputan la candidatura a presidente.

La ciencia política analizó ampliamente las dinámicas políticas sub-nacionales en Argentina. Desde la nominación y selección de candidatos para las elecciones legislativas (De Luca, Jones, & Tula, 2002; Lodola, 2009), hasta el comportamiento de los legisladores (Jones, Hwang, & Micozzi, 2009; Jones & Hwang, 2005; Kikuchi & Lodola, 2014), los regímenes políticos (Gervasoni, 2010), las transferencias intergubernamentales (Bonvecchi & Lodola, 2011) y el patronazgo y reparto de beneficios (Benton, 2003; Calvo & Murillo, 2004; Stokes, 2005). Sin embargo, pocos son los trabajos que explicaron los determinantes individuales del voto sub-nacional.

El objetivo del trabajo es dar cuenta del efecto de un conjunto de variables sobre el voto a gobernador en las provincias argentinas; más concretamente, se busca analizar los determinantes individuales del voto a nivel sub-nacional en Argentina intentando corregir y estimar efectos de variables contextuales y agregadas. Para esto se analizarán datos del Barómetro de las Américas, correspondiente a las rondas de encuestas del año 2012 y 2014, sumado a un conjunto de variables agregadas a nivel provincial construidas para la ocasión.

En la primera parte del trabajo se exponen los antecedentes encontrados en la literatura; en la segunda se despliega la teoría adoptada y las hipótesis; la tercera describe los datos y el método utilizado; la quinta despliega la evidencia y discute resultados; la sexta concluye.

## **Antecedentes**

### ***Enfoques teóricos sobre las variables explicativas del comportamiento electoral***

Las teorías sobre el voto desarrollados a partir de elecciones presidenciales y legislativas nacionales tienen en común su explicación instrumental de la decisión del voto (Downs 1957; Verba y Nie 1972; Kramer 1971; Tufte 1975; Kinder y Kiewiet 1981; Fiorina 1978, 1981). Dentro de esta premisa general, las variables económicas, los posicionamientos políticos respecto

del presidente para el resto de los cargos electivos y las ventajas de ser el titular de un cargo fueron los tres sistemas de relaciones causales más desarrollados.

La teoría del voto económico, parte de un acuerdo generalizado en toda la literatura sobre que el desempeño en materia económica de los gobiernos es el factor más determinante en la decisión del electorado, tanto por su situación económica personal, como por la evolución general a nivel nacional. Estas evaluaciones sucederían en relación a contextos del pasado como a la expectativa futura, y fueron testeados en diversos países, corroborando el gran peso que la performance económica de un gobierno ejerce sobre la decisión del votante (Kinder et al. 1979; Fiorina, 1981; Lewis-Beck, 1985,2000).

Dentro de esta discusión, se han realizado esfuerzos más específicos, o que han intentado aportar evidencia sobre algunas cuestiones teóricas en detrimento de otras. Por ejemplo Paldam y Nannestad (2000), respecto de la inflación y la desocupación, o Leithner (1993), respecto del ingreso, intentaron sistematizar aun más la idea de desempeño económico en esos indicadores, y lógicamente, su relación con el voto. Alejándose del estudio de las variables macroeconómicas, Kinder *et al* (1979), Fiorina (1981), y Kramer (1983), comienzan a analizar a la percepción del votante sobre la marcha de la economía como variable independiente que estaría explicando la decisión del mismo, abriendo discusiones no saldadas entre los partidarios del voto sociotrópico vs egotrópico, como así también, entre evaluaciones prospectivas vs evaluaciones retrospectivas en consideración al tiempo, debate sintetizado - aunque con evidencia para una de las perspectivas, y no centrado únicamente en la performance económica - en Fearon (1999).

La literatura sobre voto económico, también avanza en el intento por superar sus debilidades, siendo la principal, la determinación de la percepción del votante y cuáles son sus causas. Variables como el entorno familiar y la condición de clase sobre la percepción de la economía, la opinión sobre quien está en el gobierno, las dificultades institucionales para la asignación de responsabilidad en elecciones no concurrentes, sistemas políticos muy divididos o países federales, fueron aspectos tenidos en cuenta para testear la capacidad del votante a la hora de asignar responsabilidad por la performance económica y como esta se relaciona con la decisión de votar (Leithner, 1993; Anderson, 2000).

En segundo lugar, las elecciones nacionales y sub-nacionales suelen interpretarse desde una perspectiva nacional, bajo el supuesto que son un referéndum sobre el desempeño de la administración presidencial en ejercicio. Esos postulados son abordados por la literatura del

“*referendum voting*”, el cual proporciona un marco para la interpretación de las elecciones como eventos nacionales coherentes.

Varios trabajos a nivel agregado (Tufté 1975; Lewis Beck y Rice 1984; Marra y Ostrom 1989; Oppenheimer, Stimson, & Waterman, 1986, Simon, Ostrom & Marra, 1991), junto con estudios a nivel individual ((Kernell, 1977; Uslaner & Conway, 1985) proporciona apoyo empírico a la tesis de que las elecciones en la Cámara baja en EE.UU pueden ser interpretadas como un referéndum sobre el presidente. Por otro lado un pequeño grupo de trabajos empíricos encuentra la votación como referéndum en otros niveles del sistema electoral. Por ejemplo, Abramowitz & Segal (1986), así como Lewis-Beck y Rice (1984) detectan que las condiciones económicas y evaluaciones de desempeño presidencial operan como influencias sistemáticas en las elecciones al Senado Nacional en EE.UU. Peltzman (1987) Piereson (1975) y Simon (1989, 1991) por su parte, observan el mismo fenómeno en las votaciones para gobernador. Generalizando este hallazgo conduce a la hipótesis que la teoría del referéndum aplica en cada uno de los principales niveles del sistema electoral de EE.UU.

Finalmente, y en contraste con la hipótesis de la votación referéndum, encontramos la idea que las elecciones son un conjunto de competencias inmunes a las fuerzas nacionales. Los defensores de esta visión argumentan que los resultados son principalmente producto de factores políticos locales y las ventajas de la incumbencia (Hinckley 1981; Ragsdale 1980). Se argumenta que ciertos cambios (fragmentación partidaria, aumento de votantes independientes, aumento del corte de boleta) crean un ambiente electoral que permite a los *incumbentes* aislarse de las fuerzas nacionales que son adversas. Como resultado, prevalecen los factores locales de cada competencia individual en la determinación de voto.

Tomando en cuenta elecciones de Representantes en la Cámara baja de EE.UU, Erikson (1971) extiende el argumento. A pesar de encontrar que los efectos de la incumbencia no son tan importantes en promedio (le aportarían entre un 1 y un 3% de los votos en su performance a un Representante que va por la reelección, respecto de cuando accedió a la banca en primera instancia – cuestión que tiene un efecto más importante en elecciones cerradas y polarizadas), reconoce aspectos teóricos fundamentales a la teoría de la ventajas de la incumbencia: la visibilidad adquirida por un representante un vez conseguido el escaño, los recursos que puede movilizar para la campaña, y los favores que puede hacer (en forma de solución de problemas) a una red de contactos determinada.

Trabajos más recientes siguieron indagando las ventajas de los *incumbentes* en la arena electoral. Gelman & King (1990), por ejemplo, diseñan un modelo lineal que intenta corregir diferentes problemas relacionados a los sesgos por omisión o selección que suelen apreciarse en los trabajos sobre ventajas de la incumbencia. El trabajo confirma que ser incumbente ofrece un paquete de beneficios electorales, o al menos los ofreció en gran parte del siglo XX para los Representantes en la Cámara baja de EE.UU. Aun así, reconocen no poder solucionar el sesgo de selección en competencias en donde no hay más de una oferta electoral. Ansolabehere & Snyder (2002), por su parte, diseñan un modelo longitudinal con efectos fijos para testear proposiciones teóricas sobre el efecto de la incumbencia y analizar variaciones a lo largo del tiempo y entre diferentes unidades políticas. No solo confirma el efecto de la incumbencia y su aumento a partir de 1950 en EE.UU, sino que también encuentran significativo los resultados para otras instancias políticas más allá de la Cámara de Representantes, entre lo que se encuentran las legislaturas provinciales, los gobernadores, magistrados y auditores.

Las principales teorías expuestas anteriormente sobre el comportamiento electoral fueron desarrolladas a través de investigaciones empíricas que pusieron la lupa en las elecciones a presidente de diferentes países, aunque principalmente de EE.UU. Sin embargo no fueron solo las elecciones a poderes ejecutivos nacionales las sometidas a escrutinio de estos enfoques; las elecciones a legisladores nacionales con “*constituencies*” locales y de forma secundaria el voto a nivel sub-nacional para cargos ejecutivos también fueron analizadas.

### ***Los determinantes del voto sub-nacional en EE.UU***

La literatura sobre voto sub-nacional en EE.UU puede analizarse prestando atención a dos grandes grupos, divididos según las variables explicativas utilizadas: variables de índole económicas por un lado, y variables de índole políticas por el otro. Respecto de las primeras, los trabajos a nivel agregado intentan testear el efecto de los resultados económicos – tomando medidas de desempleo, inflación, evolución del producto o ingreso per cápita, impuestos y gastos - sobre los resultados electorales en los Estados. Algunos autores se concentran en los indicadores económicos locales (Brown, 2010; Stonecash, 1989) confiando en la hipótesis que el gobernador será evaluado por su propio desempeño en dicha materia. Mientras que otros evalúan el efecto de la marcha económica nacional (Simon, Ostrom, & Marra, 1991), argumentando que el votante responsabiliza solo al presidente por los resultados económicos y que la suerte

electoral del gobernador depende de otras cuestiones (como su posicionamiento respecto del ejecutivo nacional), pero no de evaluaciones económicas locales. Finalmente, otros trabajos combinan indicadores locales y nacionales del desempeño económico (Leyden & Borrelli, 1995; Peltzman, 1987).

Los trabajos a nivel individual intentan capturar la misma relación entre el desempeño económico y decisión electoral solo que centrando su atención en el individuo, su opinión sobre la marcha de la economía y la intención de voto. Si bien algunas investigaciones exploraron alternativas poco utilizadas para medir la opinión económica, como Orth (2001) que analiza la opinión prospectiva egotrópica y sociotrópica – es decir, opinión sobre la futura evolución de la economía tanto personal como social -, o Atkeson & Partin (1995) y Svoboda (1995) quienes analizan la opinión egotrópica retrospectiva - evaluaciones pasadas sobre la evolución personal de la economía -, la gran parte de la literatura se concentra en las evaluaciones sociotrópicas retrospectivas y su efecto sobre el voto (Atkeson & Partin, 1995; Carsey & Wright, 1998a, 1998b; King, 2001; Kone & Winters, 1993; Stein, 1990; Svoboda, 1995).

Los resultados discutidos sobre el efecto de las variables económicas tienen matices, aunque puede concluirse una premisa general: las variables económicas, sean nacionales o estatales, medidas individualmente o de forma agregadas, afectan considerablemente al gobernador o su partido en el intento por retener la posición de incumbente. Si bien existen resultados encontrados sobre los efectos de la evolución económica estatal<sup>4</sup>, la mayoría de los autores reconoce en las variables económicas un factor explicativo robusto de los resultados electorales sub-nacionales, condicionando los argumentos a variables nacionales, tanto económicas como también políticas (por ejemplo, el posicionamiento partidario del gobernador).

El segundo grupo de variables son las que denominamos “políticas”, relacionadas principalmente con las posiciones y preferencias adoptadas tanto por los electores como por autoridades. Una de las variables explicativas más utilizadas es la filiación partidaria del gobernador, tanto por el partido al que pertenece en relación a un electorado determinado, como por el partido al que pertenece en relación al partido del presidente (Atkeson & Partin, 1995; Brown, 2010; Carsey & Wright, 1998b; Cook, Jelen, & Wilcox, 1994; Cowart, 1973; King, 2001;

---

<sup>4</sup> Como por ejemplo Peltzman (1987) que advierte que solo en casos de aumento abrupto del gasto público la economía estatal afecta el resultado electoral mientras que siempre es afectado por la marcha de la economía nacional; Stein (1990) que sostiene la nula responsabilización desde el votante hacia los gobernadores por el

Leyden & Borrelli, 1995; Orth, 2001; Piereson, 1975; Rice & Macht, 1987; Stein, 1990; Svoboda, 1995).

Otra variable importante, muy utilizada y en interacción con la filiación del gobernador, es la aprobación del presidente (Brown, 2010; King, 2001; Orth, 2001; Piereson, 1975; Simon et al., 1991; Svoboda, 1995) y del gobernador mismo (King, 2001), aunque esta última con potenciales problemas de endogeneidad con la variable dependiente. Finalmente la condición de “*incumbency*” en un estado determinado, es decir, si el candidato o partido se encuentra desempeñando funciones de gobierno (Peltzman, 1987; Piereson, 1977; Rice & Macht, 1987) como así también diferentes características de las reglas electorales, como el sistema de primarias (Kenney & Rice, 1984) y la concurrencia con otras elecciones (Kone & Winters, 1993) son utilizadas como variables explicativas del voto sub-nacional.

A pesar de estos resultados pocos discutidos, no solo las variables económicas y políticas son eficaces en la explicación del voto sub-nacional; hay algunos trabajos que destacan otros factores que darían cuenta de la variación en el voto, como por ejemplo el posicionamiento sobre issues, y el color de piel, las cuales que han mostrado ser predictores significativas en muchos trabajos<sup>5</sup>.

### ***Los determinantes del voto sub-nacional en Argentina***

Sin el alcance de la literatura sobre voto sub-nacional en EE.UU, varios trabajos indagaron sobre el mismo fenómeno para el caso argentino. Prosiguiendo con la clasificación en torno a las variables independientes, también puede encontrarse un conjunto de variables económicas y políticas que sobresalen, con la diferencia que para el caso de Argentina la mayoría de los modelos fueron estimados a nivel agregado.

Las variables independientes “económicas” utilizadas son la tasa de desempleo provincial (Jones, Tommasi, & Meloni, 2012; Porto & Porto, 2000) , la tasa de desempleo provincial y

---

desempeño económico, o Kone & Winters (1993) quienes concluyen que solo aumentar cierto tipo de impuestos perjudica electoralmente a los oficialismos estatales.

<sup>5</sup> En cuanto a los posicionamiento sobre *issues*, Cowart (1973) mediante la construcción de índices sobre “*foreign affairs*” y “*domestic affairs*”, Atkeson & Partin (1995, 1998) testeando los efectos sobre posicionamiento ideológico en un esquema conservador-liberal, y Cook et. al (1994) respecto de la posición de los ciudadanos de Virginia y Nueva Jersey en torno al aborto, intentaron estimar como dichas preferencias impactan en la decisión en los Estados Americanos; en el último caso, por ejemplo, los autores encuentran que el efecto de las posiciones sobre el aborto son incluso un predictor más fuerte del voto que la marcha de la economía. Considerando la segunda variable, el trabajo de Stonecash (1989) muestra como en Nueva York, durante las 4 elecciones celebradas en la década del 70, la raza (blanco – negro) fue un predictor importante del resultado electoral sub-nacional.



nacional junto al desbalance fiscal (Bonvecchi & Lodola, 2011; Remmer & Gélinau, 2003), la tasa de inflación (Gervasoni, 2013; Remmer & Gélinau, 2003), las transferencias fiscales (Bonvecchi & Lodola, 2011; Gervasoni, 2013; Jones et al., 2012), y el crecimiento del PBI per cápita provincial, consumo de energía y gasto en capital (Gervasoni, 2013; Jones et al., 2012; Porto & Porto, 2000). Por otro lado, las variables “políticas” más comúnmente utilizadas son la filiación partidaria tanto del gobernador en sí mismo como en relación al presidente (Bonvecchi & Lodola, 2011; Calvo & Murillo, 2004; Gervasoni, 2013; Porto & Porto, 2000), el nivel de aceptación o aprobación presidencial (Bonvecchi & Lodola, 2011; Remmer & Gélinau, 2003) y las ventajas institucionales de la titularidad en el poder o “incumbencia” (Calvo & Murillo, 2004; Schiumerini & Page, 2012)<sup>6</sup>.

A pesar de la tendencia general en los resultados, los cuales indican un efecto considerable de las variables típicamente testeadas como desempleo o inflación, hay puntos relevantes que merecen ser destacados. Sobre la variable desempleo, por ejemplo, hay acuerdo en que su efecto se produce más como tendencia nacional que local. Al mismo tiempo que Porto y Porto (2000) encuentran que dicha variable no es significativa a nivel provincial, Remmer y Gélinau (2003) y Bonvecchi y Lodola (2011) si encuentran un efecto robusto a nivel nacional y no provincial, las cuales son dispuestas juntas en el mismo modelo. Esto muestra que los electores tienen dificultades para asignar responsabilidades por la macroeconomía. Un resultado que puede sugerir las mismas conclusiones es el de Gervasoni (2013) respecto de la inflación, en donde se advierte que su interacción con el partido del gobernador poco importa para estimar su efecto sobre el voto sub-nacional; es decir, los electores castigan los desajustes inflacionarios nacionales de todos los gobernadores independientemente si son o no del partido del presidente.

Considerar la variable gasto, aunque en diferentes versiones del mismo, también es importante por su contundencia. Porto y Porto (2000) respecto del gasto en capital, y Remmer y Gélinau (2003) y Jones et al. (2012) en relación al gasto total, encuentran que la prudencia favorece a los candidatos opositores al gobernador, sea este co-partidario o no del presidente. Los electores en Argentina no estarían premiando la prudencia fiscal, o por el contrario, castigando

---

<sup>6</sup> La diversidad de variables se relaciona con el hecho de que no todos los trabajos intentan testear la variación del mismo fenómeno. Mientras que Porto y Porto (2000), Gélinau y Remmer (2005) en su modelo individual, Schiumerini y Page (2012), Jones et al. (2012) y Gervasoni (2013) analizan el voto a gobernador, Remmer y Gélinau (2003) y Bonvecchi y Lodola (2011) indagán sobre el porcentaje de votos obtenidos por el candidato del presidente en las elecciones a gobernador. Por su parte Calvo y Murillo (2004) dan cuenta de la variación en el

los desajustes macroeconómicos - algo que si suele encontrarse en la literatura sobre el votante americano y les suele adjudicar el seudónimo de “fiscal conservtives”.

La cuestión de las transferencias nacionales hacia las provincias genera desacuerdo entre los trabajos. Mientras que Porto y Porto (2000) encuentran que las transferencias por co-participación no tienen un efecto significativo en los resultados electorales, Remmer y Gélinau (2003) y Gervasoni (2013), considerando tanto las transferencias no discrecionales, como la co-participación, como las discrecionales, advierten un resultado contrario. Bonvecchi y Lodola (2011) dividen la variable según la capacidad del poder ejecutivo nacional para administrar las transferencias discrecionalmente y encuentran que la co-participación si tiene un efecto significativo, no así las transferencias discrecionales. Esto evidencia que los trabajos anteriores exajeraron el efecto del retorno por transferencias nacionales hacia las provincias.

Para finalizar es necesario destacar una cuestión: existen efectos cambiantes de la imagen del presidente (Bonvecchi & Lodola, 2011; Gélinau & Remmer, 2005; Remmer & Gélinau, 2003), como así también la filiación partidaria del gobernador respecto del presidente por un lado, o la cercanía política de ambos independientemente de la filiación formal por el otro (Gervasoni, 2013; Porto & Porto, 2000). Al mismo tiempo, las variables que den cuenta del patronazgo o clientelismo merecen ser analizadas (Calvo & Murillo, 2004). Sin embargo, todos estos hallazgos fueron producidos a un nivel agregado de análisis y no individual - con correctores de contexto - como proponemos en este trabajo.

El único trabajo a nivel individual es el de Gélinau & Remmer (2005) quienes analizan los determinantes de votar por el partido del presidente en elecciones a gobernador. Las variables explicativas utilizadas son la evaluación de los ciudadanos del desempeño económico nacional, la evaluación de los ciudadanos del desempeño del poder ejecutivo nacional, evaluación del desempeño económico provincial, la evaluación del desempeño de los ejecutivos provinciales, la identificación partidaria. Los resultados indican un efecto importante de las variables sobre percepción nacional, y menos, de las variables perceptivas provinciales.

---

porcentaje de votos del Partido Justicialista y de la Unión Cívica Radical, ya no en elecciones ejecutivas sino en elecciones legislativas nacionales en cada una de las provincias.

## Teoría e Hipótesis

Parados sobre la literatura, la expectativa teórica es que tanto la marcha de la economía nacional como la cercanía para con las estructuras políticas del gobernador tengan un efecto positivo sobre la decisión de votarlo. Menos evidencias hay sobre las variables ideológicas o posicionales respecto de tópicos relevantes, como así también sobre variables demográficas que nos hagan suponer direcciones causales determinadas. Las teorías generales sobre el comportamiento electoral que hicieron de la marcha de la economía, las posiciones políticas respecto del gobernador y la ventaja de la incumbencia los factores determinantes del voto, serán puestas en discusión en nuestros modelos.

La Variable Dependiente (VD) que se intentará explicar es de naturaleza dicotómica, definida como la intención de votar por el gobernador o su partido en elecciones a gobernador por parte de los individuos (Anexo I). El conjunto de Variables Independientes (VI) son: la percepción egotrópica retrospectiva de la economía; la percepción sociotrópica retrospectiva de la economía, la filiación partidaria de los individuos respecto del gobernador, el posicionamiento ideológico en una escala izquierda – derecha, percepción de inseguridad y corrupción, victimización por seguridad y corrupción, y variables demográficas (ingresos<sup>7</sup>, beneficios sociales, color de piel, años de educación formal, género, edad).

Las hipótesis son:

1. La marcha de la economía nacional afecta positivamente las probabilidades de votar por el gobernador o su partido en las provincias argentinas.
2. La cercanía política al gobernador por parte de los individuos afecta positivamente las probabilidades de votar a él o su partido en las provincias argentinas.
3. Tanto para el tema “inseguridad” como “corrupción”, se espera observar un efecto negativo sobre las probabilidades de votar al gobernador o su partido en las provincias argentinas.
4. Ser beneficiario de asistencia condicional o no condicional por parte del gobierno hace que dichos individuos tengan más probabilidades de votar al oficialismo en las provincias argentinas.

Al mismo tiempo se construyeron una serie de variables a nivel agregado (provincial y municipal) para controlar el efecto de la clusterización en modelos jerárquicos y ver el impacto

---

<sup>7</sup> Se analizaron otras variables, (tipo de empleo, desempleo y el empleo público), y de un índice de bienes en lugar de ingresos. Los resultados no fueron significativos.

de variables agregadas sobre el voto de los individuos. Las variables son: meses pasados desde la última elección en la provincia hasta el momento de aplicado el cuestionario; porcentaje de población con Necesidades Básicas Insatisfechas en el municipio; empleo público provincial (cantidad de empleados cada 1000 habitantes); transferencias federales (per cápita, en relación al producto bruto geográfico); royalties (per cápita, en relación al producto bruto geográfico); nivel de urbanidad o ruralidad del municipio de los individuos; nivel de competitividad electoral en la provincia (estimado como el margen de victoria del gobernador en la elección en la cual fue electo).

Una porción importante de la literatura sobre el voto sub-nacional en EE.UU, e incluso para el caso argentino como los trabajos de Bonvecchi & Lodola (2011) y Remmer & Gélinau (2003) incorpora como variable independiente la evaluación del trabajo del presidente, sean en su versión individual o agregada. En este trabajo no lo hacemos por dos motivos: en primer lugar es una variable que covaría con la percepción sociotrópica de la economía, restándose significancia mutuamente; y en segundo lugar, los datos se encuentran clusterizados en provincias y la VD es el voto por el gobernador (y no como en los trabajos citados, el voto por el candidato del presidente en las provincias), de forma que incorporarla obliga a estimar modelos multinivel con efectos aleatorios en la pendiente – dividiendo la muestra en dos grupos, las provincias cuyo gobernador es oficialistas, y aquellas cuyo gobernador es opositor. Analizar dichos efectos es parte de la agenda futura.

## **Datos y Modelos**

Las hipótesis se van a testear utilizando el Barómetro de las Américas (LAPOP - *Latin American Public Opinion Project*) 2012 – 2014. El número de encuestados varían entre 1400 hasta 1500 por cada ronda, siendo 1568 el número final de observaciones entre las dos rondas de encuestas, mediante las cuales se estimaron los modelos. Las mismas se llevaron adelante con una selección aleatoria, respetando la proporcionalidad geográfica y cuotas como sexo, edad, ruralidad-urbanidad. Los habilitados para responder fueron ciudadanos mayores no institucionalizados. Si bien la unidad de análisis oficial para la institución que llevó adelante la encuesta es la “familia” u “hogar”, puesto que la mayoría de las preguntas refieren características socio-demográficas del grupo familiar, para nuestro trabajo la unidad de análisis será el individuo respondiente, desde el

momento en que la mayoría de las variables responden a percepciones económicas o políticas de dicho individuo.

Metodológicamente se llevarán a cabo estrategias cuantitativas. La naturaleza dicotómica de la VD obliga a estimar modelos no lineales; concretamente se estiman 4 modelos logísticos binominales, y luego se despliegan una serie de modelos multinivel binominales (intercepto aleatorio) con el comando `xtmelogit` (STATA 12). El objetivo de estos últimos será poder controlar las características inherentes a las provincias que no pueden ser observadas en los modelos individuales; corregir y robustecer los errores producto del pequeño número de observaciones en ciertos grupos (provincias en nuestro caso); y analizar el efecto de las variables agregadas ya citadas.

## **Resultados**

En la Tabla 1 se estimaron 4 modelos – uno modelo logístico sin controles de clusterización, un modelo con efecto fijos en las unidades provinciales, y dos modelos con los datos clusterizados por provincias y municipios. Como se observa, los resultados son contundentes y confirman las hipótesis de investigación. La percepción sobre la marcha de la economía nacional (`SOCIOTROPIC`) tiene signo positivo y es altamente significativa en todos los modelos. Esto quiere decir que a medida que la percepción sobre la marcha de la economía nacional en el último año se vuelve más positiva, aumentan las probabilidades de que dicho individuo vote al oficialismo provincial. No sucede lo mismo con la percepción sobre la evolución de la economía personal (`EGOTROPIC`), la cual a pesar de tener signo correcto carece de significancia en todos los modelos.

De igual forma y en línea con las hipótesis de investigación, la simpatía con la estructura política del gobernador (`PARTISANSHIP`) resulta ser un predictor significativo y en la dirección esperada. Es decir, como resulta evidente, las personas que se auto-declaran afines al oficialismo provincial son más proclives a votar en dicha dirección. Menos obvio resulta el signo y robustez de la variable ideología (`IDEOLOGY`). La misma está diseñada en escala de 1 a 10 donde 1 es izquierda y 10 es derecha. Los coeficientes reportados muestran que las personas que tienen posicionamientos políticos más conservadores son más propensas a votar por los oficialismos provinciales, resultados significativos en todos los modelos testeados.

Respecto de los posicionamientos sobre los temas corrupción e inseguridad, si bien no había hipótesis claramente identificables se podrían presumir resultados con signo negativo; es

decir, que a mayores niveles de inseguridad y corrupción las probabilidades que un individuo vote por el oficialismo en la provincia se reduzcan. Sin embargo, en los modelos estimados se advierte que las variables robustas estadísticamente son las perceptivas (PCORRUPTION y PCRIME) y no las variables de victimización (VCORRUPTION y VCRIME). Mientras que las primeras son preguntas que indagan sobre la percepción que un individuo tiene sobre dichos temas, las segundas consultan sobre experiencias sufridas personalmente o en su grupo familiar/íntimo. Lo que todos los modelos nos muestran, es que lo relevante en la definición del voto es la percepción y no la experiencia sobre temas como crimen y corrupción.

**Tabla 1. Determinantes Individuales del voto sub-nacional en Argentina**

MODELOS	LOGIT	FE	CLUSTER PROV	CLUSTER UPM
EGOTROPIC	1.069 (.449)	1.073 (.444)	1.069 (.571)	1.069 (.479)
SOCIOTROPIC	1.501*** (.000)	1.403*** (.000)	1.501*** (.001)	1.501*** (.000)
PARTY_ID	5.626*** (.000)	5.439*** (.000)	5.626*** (.000)	5.626*** (.000)
IDEOLOGY	1.111*** (.000)	1.093*** (.002)	1.111*** (.000)	1.111*** (.001)
PCORRUPTION	-.992*** (.002)	-.991*** (.000)	-.992** (.011)	-.992*** (.003)
PCRIME	-.994*** (.005)	-.995** (.028)	-.994** (.016)	-.994** (.010)
VCORRUPTION	-.997* (.054)	-.997* (.098)	-.997 (.175)	-.997* (.090)
VCRIME	-.998 (.330)	-.999 (.529)	-.998 (.262)	-.998 (.401)
SASSISTANCE	-.997 (.986)	1.052 (.730)	.997 (.990)	.997 (.987)
FEDUCATION	-.955** (.010)	-.960** (.032)	-.955*** (.004)	-.955*** (.007)
WEALTH	1.005 (.895)	1.057 (.241)	1.005 (.918)	1.005 (.903)
SKIN COLOUR	1.161*** (.000)	1.115*** (.007)	1.161*** (.000)	1.161*** (.001)
GENDER	1.007 (.948)	-.997 (.984)	1.007 (.869)	1.007 (.947)
AGE	1.017 (.655)	1.035 (.375)	1.017 (.697)	1.017 (.715)
_CONS	-.664** (.030)	-.563 (.241)	-.382 (.049)	-.382** (.042)
PSEUDO R2	0.1337	0.1794	0.1337	0.1408

Modelos logísticos binominales. Variable Dependiente (1) voto por el gobernador o su partido, (0) no voto por el gobernador o su partido. Comando logistic (STATA 12), fix effects no reportados. N= 1568. P-value en paréntesis. \*\*\* p < 0.01, \*\* p < 0.05, \* p < 0.1.

Analizando las variables demográficas y/o ingreso, se observan hallazgos interesantes. El primer resultado que merece ser destacado, es que el ingreso (WEALTH), el género (GENDER) y la edad (AGE) no tienen efecto alguno sobre las intenciones de voto, o al menos el efecto no es

distinguible del valor 0 en términos estadísticos. Por otro lado, y contrariamente a las hipótesis mencionadas, la variable sobre asistencia social del gobierno (*SASSISTANCE*) tampoco tiene efecto alguno sobre el voto a gobernador en las provincias argentinas. Por lo tanto, independientemente del signo positivo no podemos descartar la hipótesis nula entre la variable asistencia social y el voto. Hay dos resultados de este conjunto de variables socio-demográficas que si arrojan resultados significativos: años de educación formal (*FEDUCATION*) y color de piel (*SKIN COLOUR*). Para el caso de la educación, los resultados muestran como a medida que aumentan los años de educación formal alcanzados por una persona, es menos probable que vote por el oficialismo en su provincia; mientras que el color de piel evidencia que las personas con tez más oscura son proclives a inclinarse electoralmente por los oficialismo. Este resultado encontrado no sorprende ya que ambas variables correlacionan inversamente, es decir, que las personas con más años de educación formal alcanzados tienen, en promedio, un color de piel más claro.

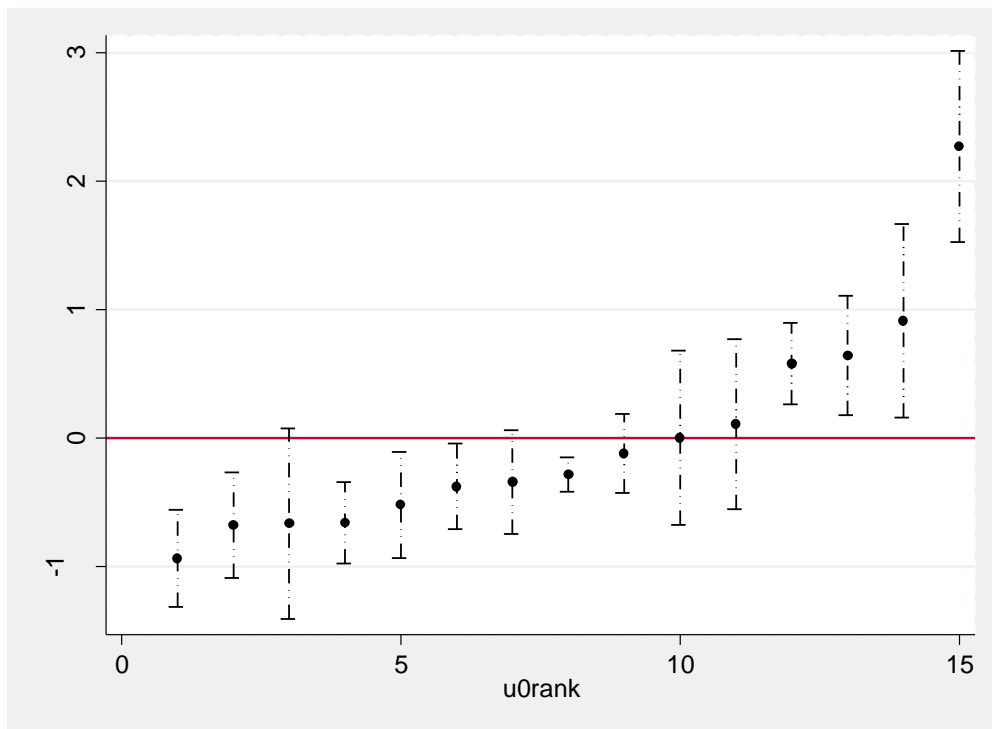
Puesto que los coeficientes de los modelos logísticos presentados en la Tabla 1 no son sencillos de interpretar, ya que no representan el efecto sobre la VD luego de aumento de una unidad en la VI *ceteris paribus*, sino una cuantificación en odds ratio (cocientes de razón), es necesario estimar probabilidades predichas. Las mismas no son directamente interpretables ya que el coeficiente para una variable es diferente a distintos valores del resto de las VIs. Al estimar las probabilidades, transformamos la razón de ocurrencia en la probabilidad de ocurrencia; con fines ilustrativos, en el Anexo II se presentan los gráficos que representan la evolución del efecto de cada una de las VIs significativas sobre la VD permaneciendo el resto de las VIs en su valor medio.

Prosiguiendo con el análisis y con la corrección de efectos producto de la clusterización de los datos, la Tabla 2 muestra los resultados de una serie de modelos multinivel para el conjunto de variables individuales y agregadas descriptas en la sección metodológica, cuya especificidad se encuentra detallada en el Anexo 1. El objetivo de los modelos es doble, poder controlar el efecto inherente en cada una de las unidades sub-nacionales sobre el voto de sus individuos y al mismo tiempo analizar el efecto de variables agregadas teóricamente relevantes.

El gráfico 1 muestra la distribución de residuos y sus correspondientes intervalos de confianza al 95% calculados a partir de un modelo multinivel nulo, en donde la única variable predictora del voto a gobernador es la unidad agregada provincial. El gráfico 2 hace lo propio pero analizando el rango de municipios y no de provincias. Como se desprende del análisis de los

modelos y la visualización de los gráficos, los valores medios de la distribución de residuos en muchas de las provincias están por encima o por debajo de la media general (línea de 0) y sus intervalos de confianza no se superponen<sup>8</sup>. Ahora bien, a pesar que las diferencias en la distribución del voto provincia a provincia y municipio a municipio es diferente de 0 y estadísticamente significativa, hay una proporción de la variación en los residuos explicada por características provinciales mayores que aquellas explicadas por características municipales. Esto no es extraño ya que la VD es el voto a gobernador y no el voto a intendente; es lógico que la unidad provincial explique una mayor proporción de la variación que las características municipales. De todas formas, en los modelos multinivel que se despliegan a continuación muchas variables agregadas son estimadas a nivel municipal por lo que el control de nivel dos por municipios debe implementarse.

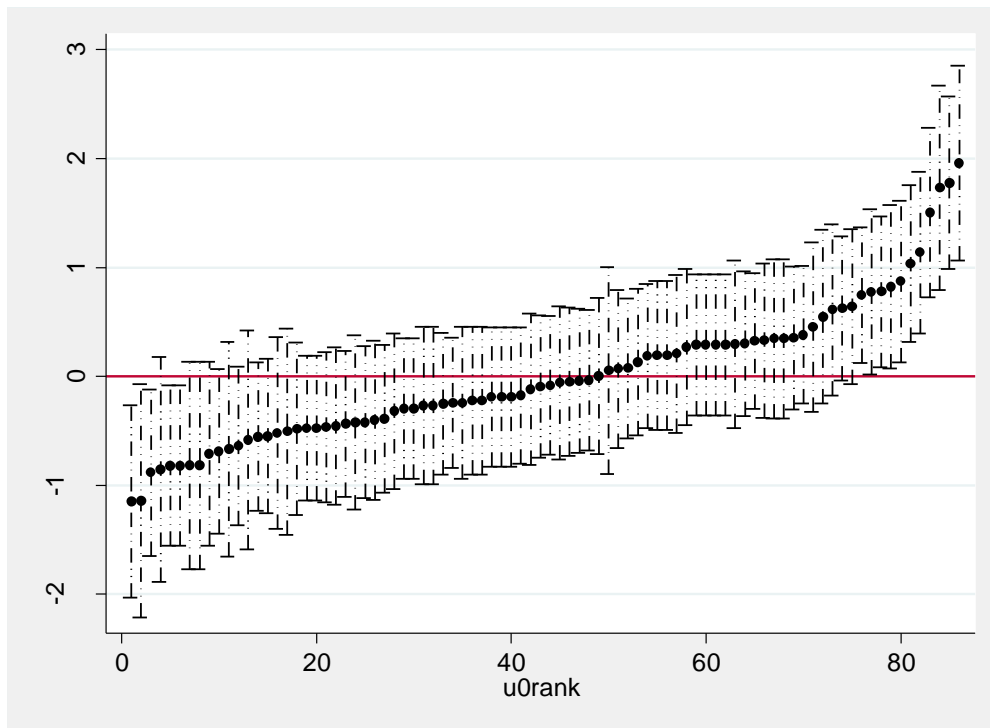
**Gráfico 1**



<sup>8</sup> Los modelos no son reportados



Gráfico 2



Los modelos en donde se analiza el efecto de la unidad provincial como así también de las variables independientes individuales y agregadas propuestas, son presentados en la Tabla 2. Se incorporan las mismas variables testeadas en los modelos individuales y, una por una, diferentes variables agregadas. La única variable independiente agregada que se encuentra incorporada en todos los modelos multinivel es la que llamamos MESES, que estima el efecto del paso del tiempo, cuantificando la cantidad de meses que pasaron desde la última elección a gobernador hasta la aplicación del cuestionario a un individuo determinado.

Además de confirmar la dirección y significancia de todas las variables individuales, los modelos multinivel arrojan varios resultados interesantes. En primer lugar, la variable MESES es negativa y altamente significativa en todos los modelos. Como se puede presumir, la gestión puede desgastar a los gobernadores, y tanto su imagen como su intención de voto no tienen el mismo nivel recién asumido el mandato como meses o años después; los resultados confirman esa hipótesis.

**Tabla 2. Determinantes Individuales y Agregados del voto sub-nacional en Argentina<sup>9</sup>**

MODELOS	M1	M2	M3	M4	M5	M6	M7
EGOTROPIC	.062 (.508)	.087 (.361)	.062 (.506)	.068 (.453)	.067 (.464)	.067 (.460)	.064 (.479)
SOCIOTROPIC	.382*** (.000)	.371*** (.000)	.386*** (.000)	.343*** (.000)	.344*** (.000)	.343*** (.000)	.331*** (.000)
PARTY_ID	1.750*** (.000)	1.750*** (.000)	1.736*** (.000)	1.702*** (.000)	1.693*** (.000)	1.709*** (.000)	1.693*** (.000)
IDEOLOGY	.098*** (.001)	.099*** (.001)	.096*** (.001)	.091*** (.001)	.089*** (.001)	.091*** (.001)	.089*** (.001)
PCORRUPTIO N	-.008*** (.001)	-.008*** (.002)	-.008*** (.001)	-.008*** (.001)	-.008*** (.001)	-.008*** (.001)	-.008*** (.001)
PCRIME	-.004** (.025)	-.004** (.046)	-.004** (.046)	-.004** (.024)	-.004** (.027)	-.004** (.024)	-.004** (.028)
VCORRUPTIO N	-.002* (.073)	-.002* (.052)	-.002* (.072)	-.002 (.107)	-.002* (.083)	-.002 (.101)	-.002* (.074)
VCRIME	-.0005 (.688)	-.0003 (.785)	-.0004 (.723)	-.0008 (.472)	-.0009 (.454)	-.0008 (.474)	-.0009 (.464)
SASSISTANCE	.021 (.887)	.050 (.744)	.027 (.857)	.032 (.823)	.015 (.919)	.029 (.843)	.029 (.840)
FEDUCATION	-.040** (.035)	-.040** (.036)	-.036* (.061)	-.041** (.025)	-.042** (.022)	-.041** (.027)	-.042** (.023)
WEALTH	.034 (.473)	.033 (.497)	.037 (.446)	.045 (.339)	.054 (.248)	.045 (.339)	.053 (.262)
SKIN COLOUR	.116*** (.005)	.104** (.014)	.111*** (.008)	.119*** (.003)	.114*** (.005)	.120*** (.003)	.115*** (.004)
GENDER	-.011 (.926)	-.011 (.922)	-.016 (.890)	.001 (.987)	.0004 (.997)	.001 (.991)	.0004 (.997)
AGE	.027 (.487)	.022 (.575)	.033 (.410)	.031 (.418)	.032 (.408)	.031 (.424)	.030 (.438)
MESES	-.020*** (.000)	-.019*** (.000)	-.020*** (.000)	-.021*** (.000)	-.021*** (.000)	-.021*** (.000)	-.022*** (.000)
POB_NBI	-	.016 (.134)	-	-	-	-	-
TAMAÑO	-	-	-.151* (.079)	-	-	-	-
EMPELOPUB1	-	-	-	.004 (.759)	-	-	-
TRANSF_PBG	-	-	-	-	2.856*** (.001)	-	-
ROYAL_PBG	-	-	-	-	-	-2.302 (.570)	-
CHALLENGER	-	-	-	-	-	-	2.689*** (.003)
_CONS	-.376 (.478)	-.800 (.145)	-.188 (.726)	-.589 (.499)	-1.208** (.032)	-.329 (.539)	-1.036* (.066)
RANDOM_INT	.507 (.251)	.375 (.118)	.382 (.119)	.498 (.249)	.228 (.128)	.494 (.246)	.314 (.159)
LR TEST	37.66	31.42	32.46	35.54	22.66	36.01	29.69
PROB > CHI2	0.0000	0.0000	0.0000	0.0000	0.0000	0.0000	0.0000

Modelos logísticos binominales multinivel. Variable Dependiente 1 (voto por el gobernador o su partido) 0 (no voto por el gobernador o su partido). N = 1568, p-value en paréntesis \*\*\* p < 0.01, \*\* p < 0.05, \* p < 0.1. Comando xtlogit (STATA 12). Random\_int / SE en paréntesis.

<sup>9</sup>Respecto de las variables de nivel 2, también se usaron HOGARES\_NBI y POB\_SALUD para el control socio-demográfico; UR como alternativa dicotómica a TAMAÑO para diferencias a los votantes rurales y urbanos; EMPELOPUB1 y 2 como expresión del mismo en términos de gasto; y finalmente la versión capitada de TRANSF y ROYAL sin estimar su relación al PBG. Ningún coeficiente resultó significativa (Anexo I).

Exceptuando al modelo 2, en donde se incorpora una variable que cuantifica el porcentaje de población en el municipio del respondiente con Necesidades Básicas Insatisfechas (POB\_NBI) la cual resulta no significativa, el resto de los modelos arrojan resultados que merecen un análisis detenido (por su contundencia en la confirmación de las hipótesis trabajadas por la literatura previa o por resultados encontrados con la misma).

En el modelo 3 se incorpora la variable agregada TAMAÑO, la cual estima el tamaño del municipio de los respondientes en una escala de cinco – cuyo rango va desde ciudad pequeña (menos de 1000 habitantes) hasta la Capital Federal. Una amplia literatura, sobre todo en EE.UU, analizo el clivaje rural-urbano como determinante del comportamiento electoral, desplegando y testeando las clásicas hipótesis sobre los votantes rurales, mas conservadores y religiosos, y los urbanos, mas liberales y laicos (Gimpel & Karnes, 2006; Knoke & Constance, 1977; McKee, 2008). En nuestro modelo, que a diferencia de la mayoría de los trabajos no toma a la variable como individual, se evidencia que a medida que los individuos pertenecen o habitan ciudades mas grandes o urbanas se vuelven menos propensos a votar por el gobernador o su partido. El mecanismo causal que podría explicar esto es que los respondientes que habitan centros urbanos estan expuestos a un dinamismo social, económico, cultural y político mayor que sus contrapartes rurales, con mas canales de información y expuestos a una mayor diversidad de opciones políticas. Otro mecanismo podría ser el que despliegan Ebeid & Rodden (2006) sobre EE.UU, y es que los ciudadanos habitantes de zonas rurales castigan menos (votan mas) a los oficialismos porque entienden que el bienestar general del Estado depende principalmente de la fluctuación de los precios internacionales de las materias primas; es decir, la zona rural es bastante impermeable a la policy del gobernador. Por otro lado, los centros urbanos son mas sensibles a las políticas públicas, por lo que los gobernadores pueden intervenir en el bienestar social y económico de sus constituciones, siendo a la vez mas controlados y castigados por estos.

El modelo 4 incorpora una variable bastante utilizada en la literatura como es el empleo público (EMPLEOPUB1). El coeficiente no resulta ser significativo aunque si afecta a la variable dependiente en la dirección esperada. Este resultado es extraño dado el amplio cuerpo de literatura sobre patronazgo que testeó el retorno electoral y político del empleo público hacia los gobernadores y su coalición local (Calvo & Murillo, 2004; Lodola, 2010; Remmer, 2008), haciendo depender el argumento tanto del signo político de los gobernadores y el nivel del salario privado (Calvo & Murillo, 2004), como del ciclo electoral (Remmer, 2008). Como se mencionó

oportunamente en una nota al pié de página, fueron testeadas otras variantes de empleo público, sobre todo su expresión en términos de gasto corriente las cuales tampoco resultaron significativas.

El modelo 4 y el modelo 5 exploran las clásicas hipótesis sobre transferencias fiscales federales e ingresos por regalías sobre la explotación de recursos naturales, literatura que discute con la variable desbalance fiscal de las provincias (Bonvecchi & Lodola, 2011; Gervasoni, 2013; Remmer & Gélinau, 2003). Los resultados evidencian que las transferencias federales per cápita como proporción del Producto Bruto Geográfico de las provincias tiene un efecto positivo sobre la probabilidad de que los individuos voten al gobernador o su partido. La variable es altamente significativa y el coeficiente es el mas poderoso, junto a la identificación partidaria de los votantes. La forma de interpretar el efecto es que a medida que las transferencias per cápita como parte del PBG aumentan, el retorno electoral a los gobernadores se mueve en la misma dirección. Las provincias con economías poco dinámicas, es decir, con PBG bajos, se ven mas favorecidas por las transferencias federales que las provincias con niveles de desarrollo económico y productivo mas altos. También fue estimado el efecto de la variable sin su relación al PBG, arrojando un coeficiente no significativo y evidenciando que no son no es el aumento de las transferencias per cápita lo que genera un beneficio a priori, sino el aumento en entornos económicos poco desarrollados. El modelo 5, por su parte, testea el efecto de los royalties como proporción del PBG mostrando un resultado no significativo; es decir, las provincias con muchos ingresos provenientes de la explotación de recursos naturales no generan beneficios electorales para el gobernador o su partido.

Finalmente, el modelo 6, estima la resistencia política de los gobernadores o su partido mediante la variable CHALLENGER. La misma cuantifica el margen de victoria del gobernador (votos del ganador – votos del candidato que obtuvo la segunda posición) en la elección previa a la aplicación del cuestionario (año 2011). La variable es estadísticamente muy robusta, confirmando que los gobernadores que ganaron por márgenes de victoria mas amplios en el año 2011 sostienen en los años 2012 y 2014 un mayor apoyo electoral. Si bien la encuesta utilizada es aplicada en dos años diferentes, todos los modelos multinivel incorporan la variable MESES, controlando el efecto del paso del tiempo.

## Comentarios finales

Este trabajo analizó los determinantes individuales del voto al oficialismo en las provincias argentinas en el periodo 2012-2014, utilizando datos del Barómetro de las Américas, corrigiendo los efectos no observado e inherente al agrupamiento de los datos en unidades políticas sub-nacionales como así también el efecto de variables agregadas a nivel provincial y municipal. En líneas generales, los resultados indican que la probabilidad de votar por el oficialismo aumenta significativamente entre quienes perciben de forma positiva la marcha de la economía nacional, expresan ideologías conservadoras y se sienten identificados políticamente con las estructuras partidarias del gobernador. Por otro lado se encuentra un efecto negativo de percepciones vinculadas con la corrupción y el crimen, no así respecto de las experiencias. Las variables demográficas significativas nos muestran que las personas con más años de educación formal alcanzados son más proclives a votar opositores mientras que los individuos con color de piel más oscuro son mas pro-oficialistas.

Tanto la disparidad en los resultados de las variables perceptivas vs las variables de victimización, como las ideologías conservadoras y su tendencia oficialista a nivel sub-nacional, representan hallazgos significativos y no discutidos en la literatura. Al mismo tiempo, el color de piel como estratificador social demuestra ser más efectivo en nuestros modelos que la variable ingresos. Finalmente, contra la hipótesis elaborada, recibir ayuda del gobierno (como transferencias condicionadas o como planes sociales clásicos) no tiene efecto alguno sobre el voto.

En cuanto a las variables agregadas, la existencia de márgenes de victoria amplios en elecciones previas a gobernador, las transferencias federales per cápita en relación al Producto Bruto Geográfico y el nivel de ruralidad de la ciudad del elector, aumentan las probabilidades de votar por el gobernador o su partido. Extrañamente, el empleo público provincial parecería no afectar el apoyo electoral al gobernador o su partido; de todas formas, esta variable merece un análisis más detallado intentando capturar el efecto del empleo público municipal.

Los resultados presentados alientan a proseguir la agenda de investigación en cuatro direcciones: 1) estimar modelos multinivel que den cuenta de la variación en el efecto de las VIs a través de los grupos, mediante modelos de pendiente aleatoria; 2) analizar la instrumentalización de diferentes VIs en donde se presenten problemas de endogeneidad con la VD o en aquellas en las cuales se pueda presumir que los respondientes de los cuestionarios no son sinceros en su respuesta, como por ejemplo en la pregunta sobre la identificación partidaria;

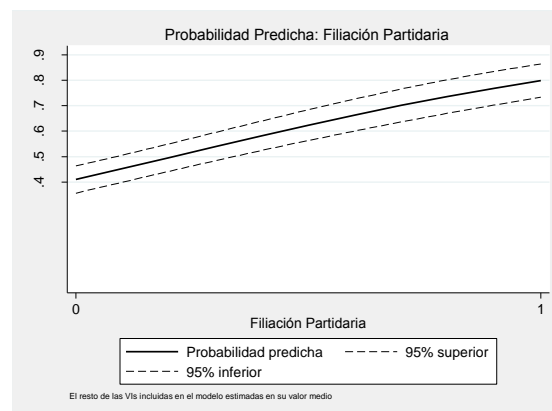
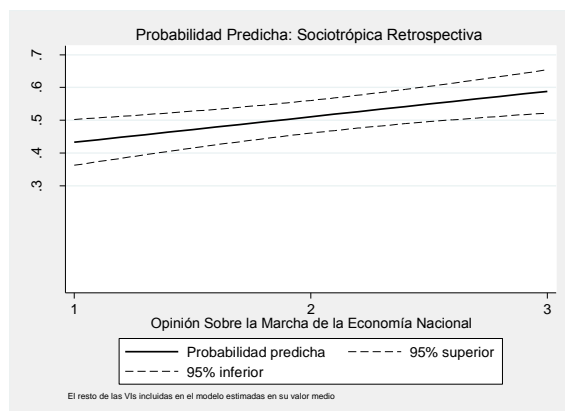
3) testear otras formas de estratificar socialmente a los individuos que no sea solo por su color de piel o los ingresos familiares – principalmente a través de un índice de bienes estimado mediante análisis de componentes principales (PCA); 4) analizar potenciales efectos interactivos entre las variables independientes que tenga en cuenta la naturaleza no lineal de los modelos diseñados.

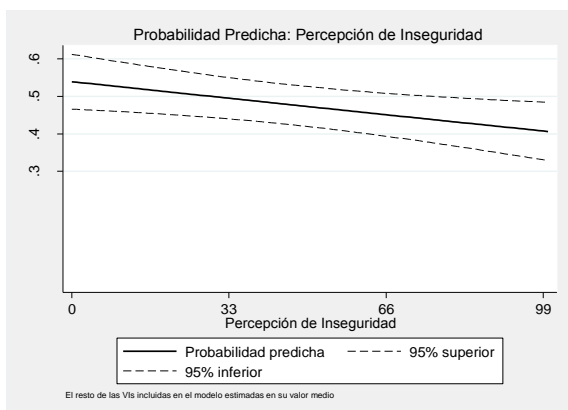
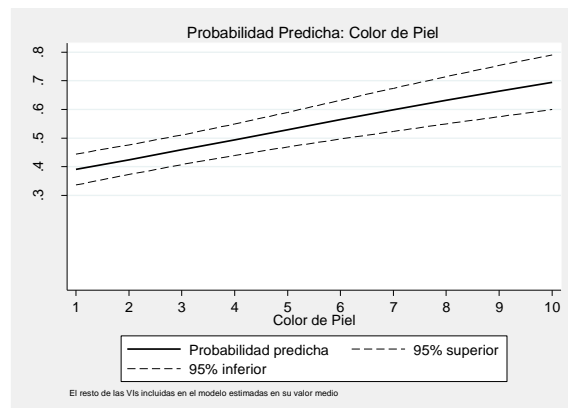
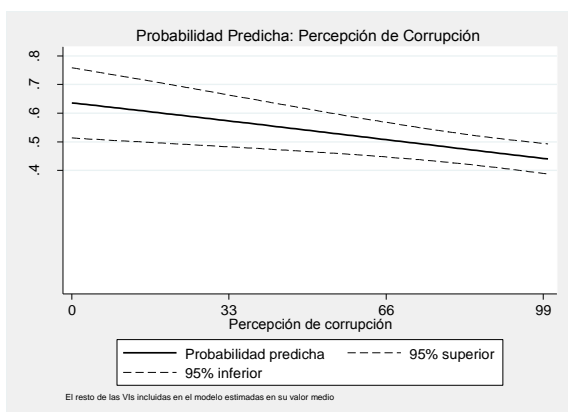
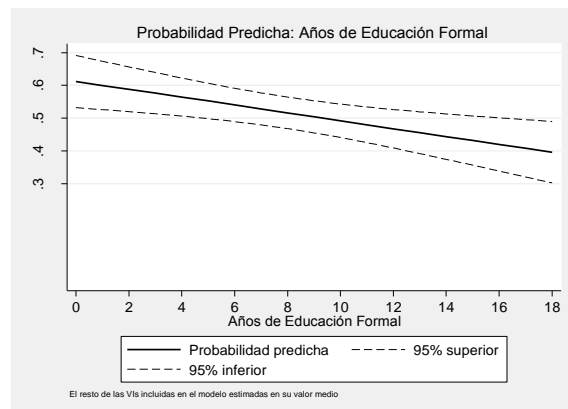
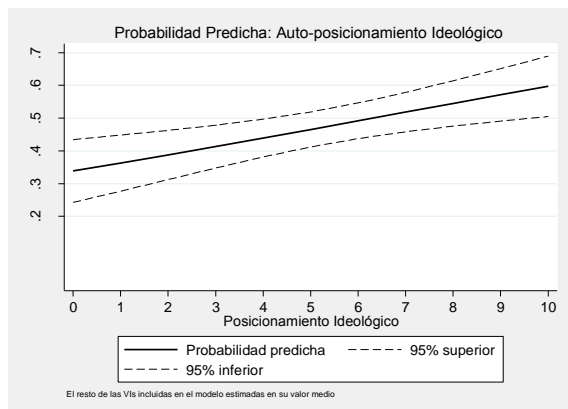
## Anexo I

	Descripción
VARIABLE D.	¿Y si esta semana fueran las próximas elecciones para Gobernador de su provincia, qué haría usted? 1= Votaría por el gobernador o su partido 0= No votaría por el gobernador o su partido (votaría por la oposición o en blanco). Eliminados: “no votaría”
EGOTROPIC	¿Considera usted que su situación económica actual es mejor, igual o peor que la de hace doce meses? 1= Peor, 2=Igual, 3=Mejor
SOCIOTROPIC	¿Considera usted que la situación económica del país es mejor, igual o peor que hace doce meses? 1= Peor, 2=Igual, 3=Mejor
PARTY_ID	¿Con que partido político simpatiza usted? 1 = el partido de gobernador, 0= con otro partido, o sin filiación. Recode
IDEOLOGY	¿Dónde se encontraría usted en una escala donde 1 es izquierda y 10 es derecha? 1=Izquierda 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10 =Derecha
PCORRUPTION	Teniendo en cuenta su experiencia o lo que ha oído mencionar, ¿la corrupción de los funcionarios públicos en el país está 0=Nada generalizada 33=Poco generalizada 66=Algo generalizada 100=Muy generalizada
PCRIME	Hablando del lugar o el barrio donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿usted se siente? 0=Muy seguro 33=Algo seguro 66=Poco seguro 100=Nada seguro
VCORRUPTION	Victimización por corrupción: 0=No se victimiza por actos de corrupción 100=si se victimiza por actos de corrupción
VCRIME	Victimización por delincuencia en el hogar: 0=Ninguna víctima de crimen o delincuencia en el hogar, 100=si hay víctima de crimen o delincuencia en el hogar
SASSISTANCE	¿Recibe algún tipo de asistencia del gobierno, AUH u otra? 0=No, 1=Si Recode
FEDUCATION	¿Cuál fue el último año de educación que usted completó o aprobó? 0, 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18+
MESES	Meses: Meses que pasaron desde la última elección a gobernador hasta la aplicación del cuestionario
WEALTH	Quintiles de riqueza: 1=Inferior, 2, 3, 4, 5=Superior
SKIN COLOUR	Color de Piel de la cara del respondiente: 1=Mas Claro, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10=Mas oscuro
GENDER	Género: 0=Hombre, 1=Mujer

AGE	Edad: 1=16-25, 2=26-35, 3=36-45 , 4=46-55, 5=56-65, 6=+66
EMPLEOPUB1	Cantidad de empleados públicos en la provincia por cada 1000 habitantes
EMPLEOPUB2	Gasto en empleo público provincial - 2013 - sobre la PEA provincial (2010)
EMPLEOPUB3	Gasto en empleo público provincial - 2012/2013 - sobre la PEA provincial (2010)
TRANSF	Transferencias federales per cápita en la provincia del individuo, en miles de pesos
TRANSF_PBG	Transferencias fiscales per cápita como proporción del Producto Bruto Geográfico per cápita
ROYAL	Royalties per cápita recaudado por la provincia del individuo
ROYAL_PBG	Royalties per cápita como proporción del PBG per cápita
HOGARES_NBI	Porcentaje de hogares en el municipio con NBI
POB_NBI	Porcentaje de la población en el municipio con NBI
POB_SALUD	Porcentaje de la población del municipio con cobertura efectiva de salud
UR	¿El municipio/localidad de un individuo x es urbano o rural? 0=rural, 1=urbano
TAM	Escala de tamaño para los municipios localidades: 1 pequeña, 5=capital federal
CHALLENGER	Margen de victoria del gobernador de la provincia del individuo en la elección inmediatamente anterior a la aplicación del cuestionario

## Anexo II





## Bibliografía

Abramowitz, A. I., & Segal, J. a. (1986). Determinants of the Outcomes of U.S. Senate Elections. *The Journal of Politics*, 48(02), 433. doi:10.2307/2131102

Ansolabehere, S., & Snyder, J. M. (2002). The Incumbency Advantage in U.S. Elections: An Analysis of State and Federal Offices, 1942-2000. *Election Law Journal*, 1(3), 315-338. doi:10.1089/153312902760137578



- Atkeson, L. R., & Partin, R. W. (1995). Economic and Referendum Voting: A Comparison of Gubernatorial and Senatorial Elections. *American Political Science Review*, 89(1), 99–107.
- Atkeson, L. R., & Partin, R. W. (1998). Economic and Referendum Voting and the Problem of Data Choice: A Reply. *American Journal of Political Science*, 42(3), 1003–1007.
- Benton, A. (2003). Presidentes fuertes, provincias poderosas: la economía política de la construcción de partidos en el sistema federal argentino. *Política Y Gobierno*, X(1), 103–137.
- Bonvecchi, A., & Lodola, G. (2011). The dual logic of intergovernmental transfers: Presidents, governors, and the politics of coalition-building in Argentina. *Publius: The Journal of Federalism*, 41(2), 179–206. doi:10.1093/publius/pjq024
- Brown, A. R. (2010). Are Governors Responsible for the State Economy? Partisanship, Blame, and Divided Federalism. *The Journal of Politics*, 72(03), 605–615. doi:10.1017/S0022381610000046
- Calvo, E., & Murillo, M. V. (2004). Who delivers? Partisan clients in the Argentine electoral market. *American Journal of Political Science*, 48(4), 742–757. doi:10.1111/j.0092-5853.2004.00099.x
- Carsey, T. M., & Wright, G. (1998a). State and National Factors in Gubernatorial and Senatorial Elections: A Rejoinder. *American Journal of Political Science*, 42(3), 1008–1011. doi:10.2307/2991738
- Carsey, T. M., & Wright, G. C. (1998b). State and National Factors in Gubernatorial and Senatorial Elections. *American Journal of Political Science*, 42(3), 994–1002.
- Cook, E. A., Jelen, T. G., & Wilcox, C. (1994). Issue Voting in Gubernatorial Elections: Abortion and Post-Webster Politics. *The Journal of Politics*, 56(1), 187–199.
- Cowart, A. T. (1973). Electoral Choice in the American States: Incumbency Effects, Partisan Forces, and Divergent Partisan Majorities. *American Political Science Review*, 67(3), 835–853.
- De Luca, M., Jones, M. P., & Tula, M. I. (2002). Back Rooms or Ballot Boxes?: Candidate Nomination in Argentina. *Comparative Political Studies*, 35(4), 413–436. doi:10.1177/0010414002035004002
- Ebeid, M., & Rodden, J. (2006). Economic Geography and Economic Voting: Evidence from the US States. *British Journal of Political Science*, 36(03), 527–547. doi:10.1017/S0007123406000275
- Erikson, R. S. (1971). The Advantage of Incumbency in Congressional Elections. *Polity*, 3(3), 395–405. doi:10.1080/1461670032000174783

- Gélineau, F., & Remmer, K. L. (2005). Political Decentralization and Electoral Accountability: The Argentine Experience, 1983–2001. *British Journal of Political Science*, 36(01), 133. doi:10.1017/S000712340600007X
- Gelman, A., & King, G. (1990). Estimating Incumbency Advantage without Bias. *American Journal of Political Science*, 34(4), 1142–1164. doi:10.2307/2111475
- Gervasoni, C. (2010). Measuring Variance in Subnational Regimes: Results from an Expert-Based Operationalization of Democracy in the Argentine Provinces. *Journal of Politics in Latin America*, 2(2), 13–52. doi:1866-802X
- Gervasoni, C. (2013). Transferencias Federales y Competitividad Electoral: La Ventaja Oficialista de Gobernadores en Provincias Rentísticas (1983 - 2011). In C. Gervasoni & A. Porto (Eds.), *Consecuencias Políticas y Económicas del Federalismo Fiscal Argentino* (Económica., p. 312). La Plata: Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de La Plata.
- Gimpel, J. G., & Karnes, K. A. (2006). The Rural Side of the Urban-Rural Gap. *PS: Political Science and Politics*, 39(3), 467–472.
- Jones, M. P., & Hwang, W. (2005). Party Government in Presidential Democracies: Extending Cartel Theory Beyond the U.S. Congress. *American Journal of Political Science*, 49(2), 267–282.
- Jones, M. P., Hwang, W., & Micozzi, J. P. (2009). Government and Opposition in the Argentine Congress, 1989-2007: Understanding Inter-Party Dynamics through Roll Call Vote Analysis. *Journal of Politics in Latin America*, 1(1), 67–96.
- Jones, M. P., Tommasi, M., & Meloni, O. (2012). Voters as Fiscal Liberals: Incentives and Accountability in Federal Systems. *Economics & Politics*, 24(2), 135–156. doi:10.1111/j.1468-0343.2012.00395.x
- Kenney, P. J., & Rice, T. W. (1984). The Effect of Primary Divisiveness in Gubernatorial and Senatorial Elections. *The Journal of Politics*, 46(3), 904–915.
- Kernell, S. (1977). Presidential Popularity and Negative Voting: An Alternative Explanation of the Midterm Congressional Decline of the President's Party. *The American Political Science Review*, 71(1), 44–66. doi:10.2307/1956953
- Kikuchi, H., & Lodola, G. (2014). The Effects of Gubernatorial Influence and Political Careerism on Senatorial Voting Behavior: The Argentine Case. *Journal of Politics in Latin America*, 6(2), 73–105.
- King, J. D. (2001). Incumbent Popularity and Vote Choice in Gubernatorial Elections. *The Journal of Politics*, 63(2), 585–597.

- Knoke, D., & Constance, H. (1977). Political Structure of Rural America. *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 429, 51–62.
- Kone, S. L., & Winters, R. F. (1993). Retribution Electoral Taxes and Voting: States in the American. *The Journal of Politics*, 55(1), 22–40.
- Leyden, K. M., & Borrelli, S. A. (1995). The Effect of State Economic Conditions on Gubernatorial Elections: Does Unified Government Make a Difference? *Political Research Quarterly*, 48(2), 275–290.
- Lodola, G. (2009). La estructura subnacional de las carreras políticas en Argentina y Brasil. *Desarrollo Económico*, 49(194), 247–286.
- Lodola, G. (2010). *The Politics Of Subnational Coalition Building. Gubernatorial Redistributive Strategies In Argentina And Brazil*. University of Pittsburgh.
- McKee, S. C. (2008). Rural Voters and the Polarization of American Presidential Elections. *PS: Political Science & Politics*, 41(01), 101–108. doi:10.1017/S1049096508080165
- Oppenheimer, B. I., Stimson, J. A., & Waterman, R. W. (1986). Interpreting U. S. Congressional Elections: The Exposure Thesis. *Legislative Studies Quarterly*, 11(2), 227–247. doi:10.1111/j.1939-9162.2011.00009.x
- Orth, D. A. (2001). Accountability in a Federal System: The Governor, the President, and Economic Expectations. *State Politics & Policy Quarterly*, 1(4), 412–432.
- Peltzman, S. (1987). Economic Conditions and Gubernatorial Elections. *The American Economic Review*, 77(2), 293–297.
- Piereson, J. E. (1975). Presidential Popularity and Midterm Voting at Different Electoral Levels. *American Journal of Political Science*, 19(4), 683–694.
- Piereson, J. E. (1977). Sources of Candidate Success in Gubernatorial Elections, 1910-1970. *The Journal of Politics*, 39(4), 939–958.
- Porto, A., & Porto, N. (2000). Influencia de las condiciones económicas y fiscales sobre los resultados electorales provinciales y municipales. *Annales de Las 33 Jornadas de Finanzas Públicas*.
- Remmer, K. L. (2008). The Political Economy of Patronage: Expenditure Patterns in the Argentine Provinces, 1983–2003. *The Journal of Politics*, 69(02), 363–377. doi:10.1111/j.1468-2508.2007.00537.x
- Remmer, K. L., & Gélinau, F. (2003). Subnational Electoral Choice: Economic and Referendum Voting in Argentina, 1983-1999. *Comparative Political Studies*, 36(7), 801–821. doi:10.1177/0010414003255105

- Rice, T. W., & Macht, A. A. (1987). Friends and Neighbors Voting in Statewide General Elections. *American Journal of Political Science*, 31(2), 448–452.
- Schiumerini, L., & Page, M. (2012). *El efecto “cancha inclinada”: ventajas del oficialismo en la política de las provincias argentinas. Documento de Políticas Públicas (CIPPEC)*. Buenos Aires.
- Simon, D. M., Ostrom, C. W., & Marra, R. F. (1991). The President, Referendum Voting, and Subnational Elections in the United States. *American Political Science Review*, 85(4), 1177–1192.
- Stein, R. M. (1990). Economic Voting for Governor and U. S. Senator: The Electoral Consequences of Federalism. *The Journal of Politics*, 52(1), 29–53.
- Stokes, S. C. (2005). Perverse Accountability: A Formal Model of Machine Politics with Evidence from Argentina. *American Political Science Review*, 99(03), 315–325. doi:10.1017/S0003055405051683
- Stonecash, J. M. (1989). Political Cleavage in Gubernatorial and Legislative Elections: Party Competition in New York, 1970–1982. *The Western Political Quarterly*, 42(1), 69–81.
- Svoboda, C. J. (1995). Retrospective Voting in Gubernatorial Elections: 1982 and 1986. *Political Research Quarterly*, 48(1), 135–150.
- Uslaner, E. M., & Conway, M. M. (1985). The Responsible Congressional Electorate: Watergate, the Economy, and Vote Choice in 1974. *The American Political Science Review*, 79(3), 788–803. doi:10.2307/1956844